

El complejo arquitectónico y escultórico de El Tisure, obra de Juan Félix Sánchez: reflexiones en torno a su musealización.

Ana María Zoghbi

Universidad Central de Venezuela
Venezuela
amzoghbi@yahoo.com

Resumen

Juan Félix Sánchez y su obra han estado bajo la protección de diferentes instituciones. Sin embargo, no existen acciones realmente planeadas y bien coordinadas que beneficien y contribuyan a la preservación de todo su trabajo. El resultado ha sido la inacción, con la consecuente falta de una política de preservación del arte producido por Juan Félix Sánchez y su exhibición.

Palabras claves: arquitectura - escultura - musealización - conservación - patrimonio
Keywords: *architecture - sculpture - museum - conservation - patrimony*

Fecha de recepción: 24-04-2002

Fecha de aceptación: 11-07-2002

"Yo no hice esto por fecha, ni nada, sino ideas mías para tener una obra aquí. Porque por donde una pasa debe, más que sea, su rastro dejar, dejar huella"
Juan Félix Sánchez

"...diario que llevaré desde el principio de la construcción en el filo de El Tisure, referente a lo que vaya sucediendo en adelante, desde hoy 1 de septiembre de 1952..."
Juan Félix Sánchez



Un día de 1943, Juan Félix Sánchez (San Rafael de Mucuchíes, estado de Mérida, 16/05/1990 - 18/04/1997) decide abandonar para siempre su casa y lugar de nacimiento para sumergirse, con su compañera Epifania, en uno de los valles más solitarios de la tierra, esos campos de "agua clara con sonido", de peñas implacables y vegetación casi mágica. Su definición por el arte vendrá diez años más tarde de haberse recluido en la soledad de la cañada de El Potrero. Había sido, desde sus años mozos, artesano insigne. En los páramos más altos, por encima de Mucuchíes y Timotes, no se tiene memoria de un tejedor de cobijas que se le compare. Sus sombreros "dobles" están entre los más perfectos de la artesanía andina venezolana. Pero la creación como de expresión renaciente, la creación como ruptura definitiva de la tradición y simultáneamente como constitución de nuevas tradiciones, integradas a las anteriores, ocurre cuando, en palabras del mismo artista tomadas de su diario:

[...] el 1 de septiembre de 1952... estando en el filo que se llama El Tisure, me recordé que el 8 de ese mes y año cumple la Santísima Coromoto tres siglos de haberse aparecido...en las selvas de las cercanías de Guanare, y enseguida me vino a la memoria poner allí una cruzcita, y colocar una imagen de la Virgen de Coromoto. Y dedicar aquel sitio en homenaje. Enseguida se procedió a buscar un padre para hacer una cruz grande y hacer una piaña de piedra ordinaria y el día 8 de septiembre de 1952 colocamos la cruz en el punto mencionado y una imagencita de Coromoto. Rezamos el rosario, primero en ese punto. El día 14 de ese mismo mes y año fuimos un grupo de gentes a celebrar el día de la Santa Cruz adornándola con flores naturales y la imagencita que está al pie de la cruz, que tiene 3 metros 2 ½ de largo..."

El día 4 de agosto de 1975, en la madrugada, todavía en mi cama, pensé, hoy voy a ser el Cristo para el Calvario, salga como salga, el total es salir de mi idea. Enseguida fui a buscar un palo y me puse a labrarlo, cosa quizás no estaba a mi poco saber, pero en fin lo fui haciendo hasta medio perfeccionarlo, que los que lo veían le decían El Muñeco, cosa desagradable para mí. Hubo quien dijera para llevarlo a un museo, tampoco me gustó porque me lo rebajaría muchísimo. Me demoré todo un mes haciendo el Cristo y en vista de que ya estaba, me puse a hacer las otras semejanzas, como son, primero, el ladrón Dimas, ya que medio estuvo, hice el ladrón Gestas...Enseguida empecé a ser la semejanza de la Madre de Jesús, para que estuviera sentada al pie de la cruz, medio hecha. Labré la Magdalena con el pañito de lágrimas más o menos, y a continuación hice el Apóstol Juan. Todas estas representaciones son hechas según mi poca imaginación que me viene a mi poco entender. El día 24 de noviembre de 1975 empecé a trabajar en el sitio a donde debía plantar las semejanzas, arriba dichas (o sea El Calvario) en el filo de El Tisure arriba de la capillita, a 32 metros de distancia todo de para arriba. Dicho trabajo lo hice de manera que me permita explicar, primeramente, el buscar las piedras que costosamente las encontraba para hacer los escalines, ya que estuvieran estos cargué el granzón para la placita de la Estatua de Piedra. Enseguida engranzonar todo el camino primero, y de allí hacer el plan (a pico y pala) hasta terminar la mesadita de 6 metros... El lunes 30 de marzo de 1981 empecé yo solo el trabajo de la sepultura hasta el 8 de abril que me ayudó José de la Cruz Sánchez ese día y terminamos. Bien o mal pero se ha comenzado todo.

El martes santo 14 de abril de 1981 llegaron de Mérida 3 muchachos y 2 muchachas con el fin de pasar los días santos aquí en El Potrero (bien recibidos). El miércoles santo día 15 de abril de 1981 llegaron de

Caracas, a la casa de El Potrero, a las 6 ½ de la tarde 10 hombres y 3 mujeres. Entre ellos llegó el Sacerdote Arturo Sosa A.S.J, quien vino por gratitud del profesor Alberto Arvelo con el fin de celebrar por primera vez en este sitio los días santos, de la siguiente manera: día 16 jueves santo, a las 8 am. nos fuimos a la casa de El Potrero el Padre Sosa, el señor Arvelo y yo para la capilla de El Tisure con el fin de conocer el Padre para programar los ejercicios, y habiendo visto todo nos regresamos para la casa. A las 10 ½ nos fuimos todos los hombres y mujeres para que conocieran, a las 2 pm. nos regresamos a buscar el almuerzo, habiéndose quedado el Padre solo en la capilla hasta las 4 1/2.

El día 22 de noviembre de 1981 me regaló la señora Menaida Sánchez de Gil una imagen de la Santísima Virgen.

El 11 de febrero de 1982 para empezar la fiesta anual y habiendo venido la señora Menaida de Gil, quien cargó con la Santa Imagen de la Virgen que estaba en la casa para llevarla a la capilla de El Tisure, resándose el santo rosario por el camino, hasta llegar a agua linda que la colocamos un momento para que ella bendijera y allí terminamos el santo rosario, llevándola hasta donde se acomoda mientras se le busca un puesto. El día viernes 12 de febrero de 1982 a las 7 ½ de la noche llega el Padre Alfonso Albornoz Pérez con varios acompañantes (aquí a la casa de el potrero) con el fin de celebrar la santa misa, que anualmente hemos venido con esa devoción. El sábado 13 de febrero de 1982, a las 6 de la mañana fue saludado el nuevo día con quema de pólvora, a las 8 am. nos fuimos toda la gente para la capilla; a las 9 a la santa misa y a las 9 ½ la Paradura del Niño, como ha sido costumbre, un paseo por El Calvario, El Sepulcro y todo lo de allí presente. Hubo una filmación para televisión y otra para película, 3 niños de primera comunión y 239 personas, en ese grandioso día 13 de febrero de 1982. A las 9 de la tarde se despide el Padre con muchos que lo acompañaron, quedándose varios hasta el 14, 15 y 16 que se fueron yendo.

El domingo 14 de febrero de 1982 pagaron promesas al Dr. José Gregorio Hernández, que fueron filmadas para la televisión.

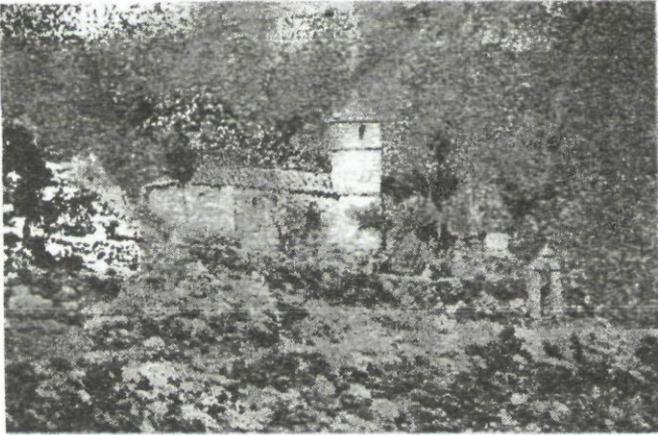
A partir del 2 de agosto de 1986 continuaron los trabajos de restauración, concluyendo el trabajo de todas las tallas de El Calvario el 8 de agosto de 1986.

El domingo 10 de agosto de 1986 vino Vildal Arismendi, un joven a pagar una promesa a la Santísima Virgen de Coromoto, trayéndole la primera plaquita en agradecimiento a favor obtenido. El 30 de agosto de 1986,

una familia compuesta de 14 personas pagaron una promesa al doctor José Gregorio Hernández, por un milagro concedido (por la salud de uno de ellos)...

El martes santo día 14 de abril de 1987 llegó el padre Javier Duplas en compañía de 3 caraqueños y 8 maracuchos a celebrar la semana santa. El miércoles a las 4 de la tarde hubo una misa... El viernes santo a las 3 de la tarde, salimos con el viacrucis...

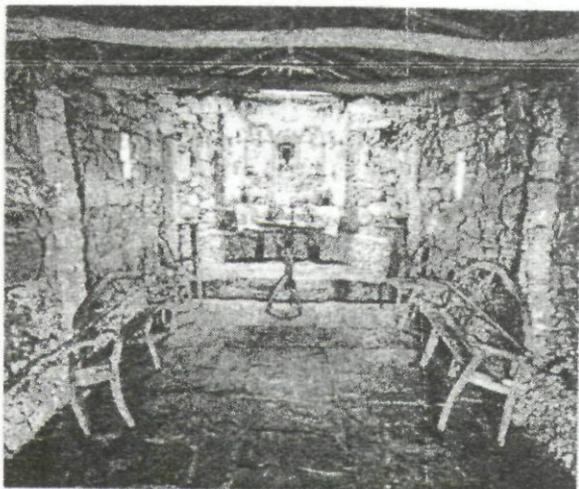
"La piedra hecha capilla, la madera hecha estatua, la arcilla hecha figurita se integran armoniosamente en la roca, bosque y montaña de las que aquellas brotan sin esfuerzo, como fruto fecundo y directo de la naturaleza"
José María Salvador



A 20

minutos de caminata desde El Potrero, en el punto escarpado en donde confluyen las quebradas de El Potrero y Los Muñecos, dominando la lejanía inaccesible de la llanura está el complejo arquitectónico y escultórico en el filo del Tisure. Un conjunto de capillas, terrazas, plazas, pesebre, calvario y santo sepulcro, integrados y amurallados dentro de una sorprendente unidad paisajística.

Al pasar por el arco puerta de entrada, un sendero en piedra conduce hasta una pequeña capilla en piedra denominada "el bohío" dedicada a la Virgen de Coromoto; primera edificación levantada en el complejo entre 1952 y 1954. En el lugar donde se erigió por primera vez la cruz de madera que marcó el inicio de la construcción del complejo, una cruz en piedra y una segunda capilla denominada "la gruta" se elevan desde bases pétreas de caprichosas y rugosas formas. A la llamada capilla grande, edificación que no guarda ninguna semejanza con otra que hayamos visto en Venezuela (Grupo CINCO: 74), diseñada y construida por Juan Félix, es levantada entre 1965 y 1966 en honor al Siervo de Dios Dr. José Gregorio Hernández. De sencilla planta y una torre cuadrada, en su interior la rusticidad y tonos grisáceos de las piedras desnudas contrastan con la brillantez del altar en mármol blanco. En el interior se abre una claraboya a lo ancho del ábside sobre el altar, que hace que el lugar más luminoso sea justamente el más remoto.



Los muebles de

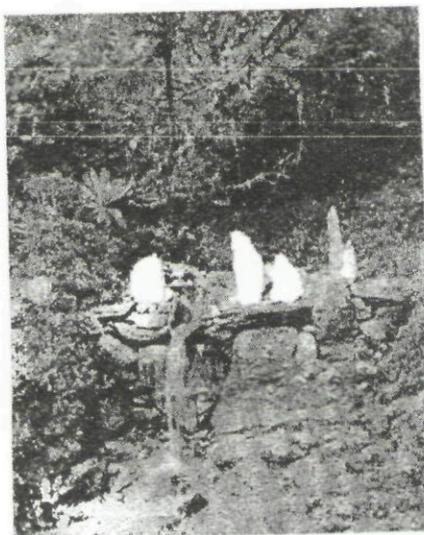
la capilla elaborados con retorcidas raíces y troncos contrastan su color natural con la policromía y texturas de las paredes y el altar. A diferencia de otros muebles, estos no fueron iniciados por la tentación de la forma de una pieza particular de madera. Fueron producto de una necesidad integrada a la arquitectura de la capilla.

Más arriba de la capilla grande y cercado a ambos lados por escalones una estructura de piedra de múltiples texturas y volúmenes se crea un pesebre del pueblo de Belén. Más arriba y sobre una terraza se alza la plaza Bolívar construida en 1967, para ser coronado con el conjunto escultórico, conformado por 10 figuras talladas en madera que recrean la crucifixión de Jesucristo. Un santo sepulcro en roca y la resurrección completan el conjunto.



El calvario está integrado por diez piezas fundamentales. A él se llega por dos escaleras

de piedra y una rampa de mármol blanco picado. Las cruces, se levantan a 32 metros del ábside de la capilla grande. Juan Felix inicia la búsqueda de los troncos para el tallado de las semejanzas en 1975. El 1º de enero de 1976 coloca las cruces. Desde esa fecha hasta 1979 talla el resto de las figuras. El Cristo, tallado en madera de quitasol, se halla franqueado a ambos lados por el buen ladrón, Dimas y el mal ladrón Gestas. A los pies de la cruz María Madre Dolorosa, sentada en una piedra; María Magdalena y el San Juan Apóstol expresan su profundo pesar y dolor; Longino, soldado romano, soldado de la hiel y el vinagre; Nicodemo y José de Arimatea, completan el conjunto en el que, según Eduardo Planchart, las seis principales tallas que integran la crucifixión de Cristo, evidencian en sus rostros la presión del dolor que las embarga. El Cristo con su rostro caído de lado expresa el cese de una lucha y una mortificación, se nos muestra un cuerpo que plásticamente representa el último momento de una vida consagrada al amor y un espíritu pronto a liberarse de la materia; a sus pies, María Magdalena que surge de las raíces nudosas de un tronco, parece nacer de la tierra, sus ojos hinchados por el llorar y un cuerpo tenso representan un dolor conmovedor. (52)



Juan Félix se ha

apropiado del entorno de El Tisure. Lo ha intervenido. Lo ha modificado, creando un nuevo mundo. El Tisure no es el de antes; el de hoy ha suplantado al de ayer. La sacralidad natural de lugar ha sido impregnada y sustituida por una nueva sacralidad, la del artista. El Tisure y sus antiguos dioses, habitantes de las piedras, seden paso a Jesucristo, a la Virgen y a José Gregorio. Ahora las piedras son fundamento de una nueva religiosidad, sin embargo subterráneamente no ha muerto la anterior, pervive levemente en el creador, en el entorno, en la naturaleza. Es así como la piedra que antes se encontraba dispersa en el valle, se hace terraza, muro de contención, pared fuerte, piso sólido y finalmente santuario o morada de fe y adoración.

En el complejo todo está estratégicamente ubicado. Los elementos se hallan distribuidos en medio de un paradisiaco entorno natural, en un punto donde la vista al alzarse al horizonte, se enfrenta con la grandeza

de la naturaleza. Son frecuentes las construcciones dedicadas a hacer más llevadero y accesible el paisaje. En cualquier lugar hay un banco de piedra, caminos empedrados, cruces conmemorativas, quebradas humanizadas en bebederos. Abundan así mismo los conjuntos de piedras ornamentales, colocados con tino y escogido cuidado.



El paisaje en

ese filo es de una fuerza estética sobrecogedora y la particular energía que irradia han hecho que se convierta en un santuario popular. En un sitio de culto, de peregrinación religiosa, así lo testifica el diario de Juan Félix Sánchez, en el que narra como a través del tiempo los parameros, vecinos de San Rafael de Mucuchíes y personas foráneas se han movilizado hasta allí en peregrinación y pago de promesas o para celebrar, junto a Juan Félix y Epifania, las festividades religiosas que se llevaban a cabo en el lugar. Las peregrinaciones se inician en 1955. En 1965, se da la primera misa y paulatinamente aumentan los milagros acaecidos en los alrededores, ocasión obligada para volver a El Tisure y

agradecer. La Navidad se celebraba con alegría. Se adornaba el pesebre, se cantaba y se bailaba toda la noche. En enero, la Paradura del niño. Con gran devoción y fe se esperaba y celebraba la Semana Santa que movilizaba a El Tisure a una gran cantidad de personas, quienes participaban en los actos y procesiones. Estas actividades, a juicio de Eduardo Planchart Licea, transforman el complejo, en una obra de arte viviente, en donde se evidencia a través del ritual toda su belleza estética" (37). Desde la erección de la primera capilla dedicada a la Virgen de Coromoto, y posteriormente con el complejo El Tisure se convierte, con el pasar del tiempo, en un sitio de culto. Un santuario de religiosidad popular, un lugar de milagros y de encuentro con Dios.

En 1982, el Museo de Arte Contemporáneo de Caracas presenta *DE LO ESPIRITUAL EN EL ARTE*, JUAN FELIX SANCHEZ, exposición en la que se presenta por primera vez al país y al mundo la obra de este maestro, obra que se hizo acreedora al Premio Nacional de Artes Plásticas en el año 1989. Una vez develada su existencia, la afluencia de visitantes ha ido cada vez más en aumento, pese al aislamiento del lugar, pues para llegar a El Tisure los visitantes tienen que viajar a muchas horas a lomo de mula, acompañados por guías desde San Rafael. Junto a los pobladores de la zona, llegan hasta este sitio numerosos grupos de turistas provenientes no sólo de todo el país, sino del exterior.

Desde esa fecha hasta hoy han transcurrido 16 años. Desde esa fecha hasta hoy, Juan Félix ya no está entre nosotros. Desde entonces la comunidad andina y el país entero, impresionados por la presencia y obra del artista le han dado muestras de apoyo y diversos reconocimientos,

pero esto no ha impedido que el complejo sufra los devastadores efectos del clima; ya que la obra está expuesta a las inclemencias de sol, del agua, del fuerte viento, de los cambios bruscos de temperatura y del ataque de microorganismos. Tanto las edificaciones como las tallas en madera sufren severos deterioros ocasionados, además, por acciones vandálicas de algunos visitantes, que por ignorancia y falta de orientación, rayan las piezas, las agreden.

"La conservación del patrimonio cultural es una acción deliberada tomada para prevenir su destrucción, es un proceso de múltiples etapas dirigido hacia el mantenimiento y preservación de la integridad del patrimonio, la creación de condiciones de supervivencia y la toma de medidas para el mantenimiento de objetos y conjuntos patrimoniales".

Ivo Maroevic

Diversas han sido las instituciones que se han erigido en protectores del artista y su obra. Los enfrentamientos y conflictos de intereses y duplicación de tareas están a la orden del día. A pesar que diversos organismos e instituciones se han dedicado a proteger al artista y su obra, no se observan acciones realmente planificadas y coordinadas que beneficien y contribuyan a la preservación integral de la obra de Juan Félix. Todo esto ha dado como resultado la inacción, con su consecuente ausencia de una verdadera política de protección, conservación integral de la obra de Juan Félix Sánchez y la adecuada exhibición in situ de este complejo amparado con una declaratoria de Patrimonio Nacional (*Gaceta Oficial* No. 35.441, de fecha 15 de abril de 1994) en la que considerando que el conjunto arquitectónico construido por Juan Félix Sánchez,

ubicado en el Valle de El Tisure, Estado de Mérida, forma parte de su obra, donde crea un conjunto artístico único y de gran significación, que merece de resguardo como patrimonio de los venezolanos y considerando los méritos de esta obra, los cuales fueron reconocidos por el Estado al otorgarle el Premio Nacional de Artes Plásticas en 1989, es declarada Patrimonio Nacional, quedando al resguardo del Instituto del Patrimonio Cultural (IPC), organismo tutelado por el CONAC y a quien le compete la investigación, rescate, preservación, conservación, restauración, revitalización, revalorización, mantenimiento, incremento, exhibición, custodia, vigilancia, identificación y todo cuanto requiera su protección cultural, material y espiritual. Esta institución conjuntamente con el Instituto de Acción Cultural del Estado Mérida (IDAC) están iniciando un estudio de la situación a fin de plantear un proyecto de recuperación del complejo. En una primera etapa se plantea, por parte del IPC, el levantamiento planimétrico de la Capilla en honor a José Gregorio Hernández, la casa del potrero y un inventario y diagnóstico del estado de conservación de los bienes muebles allí ubicados.

Estamos conscientes que la conservación de un bien cultural, su mantenimiento físico y material se complica cuando los objetos no se ubican en un contenedor bajo condiciones ambientales controladas, sino que por el contrario se emplazan por su contexto o entorno natural de origen y el cual forma parte inexorable de las obras. Como afirmara Ivo Maroevic, esos objetos y conjuntos patrimoniales pueden deteriorarse como una consecuencia de su propia vida, pero ésta es también una de

las formas por las que acumulan las características que constituyen la memoria. (4)

Para la ciencia museológica la conservación del medio ambiente, de los monumentos y objetos al aire libre es un campo totalmente nuevo y complejo. La tendencia de exponer al aire libre bajo la premisa de no desarraigar las piezas de su contexto, implica la atención permanente y protección a su integridad física. Los objetos y monumentos *in situ* enfrentan graves problemas de conservación, no sólo por los diversos factores climáticos sino también por la acción inapropiada de muchos visitantes. El complejo de El Tisure constituye un buen ejemplo de lo comentado, en este sitio la relación e integración entre el artista, la obra y el medio ambiente es total. Sin embargo los graves problemas de conservación obligan a la búsqueda de soluciones que de alguna manera no afecte la significación del emplazamiento.

Plantea Ivo Maroevic que el desarrollo del pensamiento museológico en las últimas décadas nos permite abordar el fenómeno del patrimonio cultural, de su conservación e interpretación por un camino completamente nuevo, (2), planteamientos que tienen relación con las afirmaciones de Marta Dujovne quien reflexiona sobre la difusión del patrimonio y afirma que el antiguo concepto de patrimonio, la difusión era casi antagónica con la de conservación: cuanto más aisladas, menos a la vista o manoseadas se conservan las obras, más podrían durar. En nuestro concepto del patrimonio, la difusión es casi una condición indispensable para la conservación, entendiendo que difusión deben ser

los mecanismos que permitan la apropiación del patrimonio cultural por las capas más amplias de la población. (*Memoria del simposio del patrimonio cultural y política cultural para el siglo XXI*: 83)

Retomando los planteamientos de Ivo Maroevic, quien define la musealización como el proceso que permite a los objetos vivir dentro de un contexto museológico, asociado, en esta oportunidad, al patrimonio que se conserva in situ (4), específicamente al conjunto arquitectónico y escultórico de El Tisure, el cual requiere, a la brevedad posible, un proyecto que determine las necesidades de conservación del sitio y sus alrededores y en atención a ello proceder con su rescate bajo un plan coordinado en la que obligatoriamente deben participar especialistas en conservación y restauración de obras arquitectónicas en piedra y piezas en madera.

Un proyecto de esta naturaleza debe realizarse con la participación y colaboración no sólo de las instituciones culturales del Estado sino también con aquellos entes que de alguna u otra forma les compete el caso y la comunidad, pues es absolutamente esencial que los habitantes locales participen activamente en la creación del plan de rescate, restauración y manejo del complejo, que entiendan la importancia que reviste El Tisure y la necesidad de proteger este patrimonio cultural, legado de Juan Félix, pues la gestión de la comunidad es imprescindible no solo como público, no aún como informante y proveedor de materiales, sino con la posibilidad de intervenir de algún modo en sus decisiones. Retomando nuevamente a Marta Dujovne, quien presenta como ejemplo una situación que se puede reflejar en El Tisure. Ella se

pregunta ¿cómo lograr, por ejemplo, que el turismo que asiste a un sitio arqueológico muy relacionado con una comunidad no interfiera con su vida, si no es a partir de su propio manejo? ¿cómo lograr que el museo de una comunidad sea un lugar de reflexión de la comunidad sobre sí misma, si ésta se define como un elemento exterior al museo?. Esto nos remite nuevamente al concepto de patrimonio cultural y su difusión. No ya una tarea de mostrar objetos a un público que se supone que no tiene nada que ver con la producción cultural, sino todas las acciones que contribuyan al conocimiento, enriquecimiento y apropiación es algo que es intrínsecamente nuestro (90).



Afirmaría Marta Dujovne que, solamente conociendo podremos preservar (83). En el caso de El Tisure, el acceso al emplazamiento es completamente libre, no requiere de permisos reglamentario por parte de instituciones vinculadas. Los visitantes llegan con la simple información de la existencia de el complejo y atraídos por la belleza del lugar. Estos deben conformarse con observar las obras, pasear por el lugar y

recrearse. La historia del sitio, el proceso de su erección, los materiales utilizados, las fechas de realización y la vida de Juan Félix se ignoran. No hay instructivos, normativas, mapas de señalización del lugar y apoyo gráfico. En fin, no existe material de apoyo que de alguna manera aborde los tópicos antes señalados. Una vez más retomamos los planteamientos de Marta Dujovne, para quien la difusión, en el concepto del patrimonio, es casi una condición indispensable para la conservación, entendiendo que difusión deben ser los mecanismos que permitan la apropiación del patrimonio cultural por las capas más amplias de la población. (Ibid)

Podríamos cerrar retomando las palabras de Juan Félix Sánchez con las que iniciamos este ensayo; "Yo no hice esto por facha, ni nada, sino ideas mías para tener una obra aquí. Porque por donde una pasa debe, más que sea, su rastro dejar, dejar huella". Su rastro, su huella, está aquí maestro. A nosotros nos queda la misión de tratar de que siga estando, porque, como diría Alberto Arvelo, "la suya es una obra hecha a pulso de orfebre. De picapedreros, de artesano, de creador, de artista".

Obras citadas

- Bazin, Germain (1969). *El tiempo de los museos*. Barcelona, España: Ediciones Daimon
- Blanco Souchon, Marisabel. "Hace 87 años brotó en los páramos un manantial". En: *Artesanía y folklore*. Caracas. Año X, No.58. Abril-Junio, 1987: 16-17
- Cariani, Alexandra. "Juan Félix Sánchez a través de su ausencia". En: *El Universal*. Caracas, 30-06-1990: 4-2

- "Celebraron en Mérida 80 años de Juan Félix Sánchez". En: El Nacional. Caracas. Año XLVI, No. 16.433. 04-06-1989. B-24
- Corona, Efraín. "Quiero sacar los vendedores de mi capilla". En: El Diario de Caracas. Caracas. 13-07-1990: 28
- Dupla, Javier. "Gracias Juan Félix Sánchez por la bella obra que has creado". En: Artesanía y folklore. Caracas. Año X, No.58. Abril-Junio, 1987:18
- E.T. "Congreso investigará aporte a J.F. Sánchez. En: El Diario de Caracas. Caracas. 05-09-1990: 48
- Fernández, Luis A. (1993). *Museología. Introducción a la teoría y práctica del museo*. Madrid, España: Ediciones Istmo S.A.
- Guerrero, Ana Cecilia. "Juan Félix Sánchez". Caracas. 31-05-90. A-6
- Itriago, Pedro. "Escultor de nubes...". En: El Nacional. Caracas. 07-03-1990. A-6
- Gobierno del Estado de Mérida (1997). *Adiós, Señor de los Páramos*. Mérida: El Gobierno
- Grupo Cinco (1981). *Juan Félix Sánchez*. Caracas. Fundación La Salle de Ciencias Naturales
- Guzmán C., Carlos. (1994). "Hacia una valoración efectiva del patrimonio", en: *Revista Bigott*. N. 29. Caracas
- "Grupo Cinco reclama crédito en noticias sobre Juan Félix Sánchez". En: El Nacional. Caracas. 8-12-1989.C-
- Instituto del Patrimonio Cultural. (1993). *Ley de protección y defensa de patrimonio cultural*. Caracas: El Instituto
- Instituto Nación de Antropología e Historia. (1994). *Memoria del simposio patrimonio y política cultural para el siglo XXI*. México: El Instituto
- "Juan Félix Sánchez es el gigante del páramo". En: El Nacional. Caracas. 09-09-1993. C-10
- "Juan Félix Sánchez, el Señor de los Páramos". En: El Universal, Año LXXX, No. 28.603, Caracas, 04-02-1989: 4-2
- "Juan Félix Sánchez cumple 89 años". En: El Nacional. Caracas. XLVI, No.16.415, Caracas. 16-05-1989. C-12
- "Juan Félix Sánchez, Premio Nacional de Cultura Popular". En: Artesanía y folklore. Caracas. Año X, No.59. Julio-Septiembre, 1987: 6-7
- León, Aurora (1990). *El museo. Teoría, praxis y utopía*. Madrid: Ediciones Cátedra S.A.

- L.D. "¿De qué sirve ser conocido por todos?. En: El Universal. Caracas. 13-02-1990: 4-1
- Liendo, Miguel Angel. "Ahogada en basura casa de Juan Félix Sánchez". En: El Nacional. Caracas. 10-04-1993. C-8
- _____. "Hospitalizado en Mérida Juan Félix Sánchez". En: El Nacional. Caracas. 04-09-1992. C-1
- Maroevic, Ivo. (1997). *El rol de la musealidad en la preservación de la memoria*. Zagreb: Mimeografiado
- Monsalve, Yasmín. CAP prometió a Juan Félix Sánchez conservar su obra". En: El Diario de Caracas. Caracas. 14-02-1990: 28
- Moya, Enrique. "Juan Félix Sánchez ña voz unisona de El Tisure". En: El Nacional. Caracas. 12-02-1990. C-12
- Planchart, Eduardo (1992). *Juan Félix Sánchez, el gigante de El Tisure*. Caracas: Armitano Editores
- Planchart Licea, Eduardo. "Una errada política cultural ha incumplido con Juan Félix Sánchez". En: El Diario de Caracas. Caracas. 03-09-1990
- _____. "Un curioso encuentro: Juan Félix Sánchez y Sofía Imber". En: El Universal. Caracas. 18-03-1990
- _____. "Juan Félix Sánchez y Oswaldo Vigas". En: El Universal. Caracas. 15-05-1990. 4-1
- _____. "Lo divino en Armando Reverón y Juan Félix Sánchez". En: El Universal. Caracas. 21-01-1990: 4-6
- _____. "Simbología y arte popular, cristianismo y madera." En: El Universal. Año LXXXI, No. 28.720. Caracas. 04-06-1989. 4-7
- _____. "Arte y cultura popular". En: El Universal. Año LXXX, No. 28.611. Caracas. 12-02-1989. 4-15
- _____. "El cristianismo en la vida de Juan Félix Sánchez y Epifanía". En: El Universal. Año LXXX, No.28.514. Caracas, 06-11-1988. 4-3
- _____. "¿Quién es Juan Félix Sánchez (II)?". En: El Universal. Caracas, 26-06-1988. 4-3
- _____. "Epifanía Gil: la piedra mayor de Juan Félix Sánchez". En: El Universal. LXXX, No.28.334, Caracas, 08-05-1988. 4-1
- _____. "Lo ético religioso en la vida de Juan Félix Sánchez". En: El Universal. LXXX, No.28.696, Caracas, 19-03-1989. 4-4
- _____. "Juan Félix Sánchez: arte y devoción religiosa". En: El Universal. Caracas, 01-11-1987: 4-9

- Rodríguez, Mariveni. "Juan Félix Sánchez pide protección para sus obras". En: El Nacional. 13-02-1990. C-12
- _____. "Colocan marcapasos a Juan Félix Sánchez". En: El Nacional. Caracas. 14-03-1990- C-14
- Salvador, J. M. y Alberto Arvelo. (1982). *De lo espiritual en el arte Juan Félix Sánchez*. Museo de Arte Contemporáneo de Caracas. Caracas: El Museo
- Tucker, Erika. "El aporte para Juan Félix Sánchez. En: El Diario de Caracas. Caracas. 04-09-1990: 50
- "Una bufanda para el presidente". En: El Universal. Caracas. 14-02-1990: 1-1
- "Un hombre llamado Juan Félix Sánchez". En: El Universal. Caracas. 12-12-1987: 4-1
- Ward, Phillip. (1990). *La conservación del patrimonio: carrera contra reloj*. California, Estados Unidos: Ediciones del The Getty Conservation Institute
- Wisotzki, Rubén. "La magia de El Tisure volvió a premiarse". En: El Diario de Caracas. Caracas. 01-06-1990: 44
- "Yo, Juan Félix Sánchez hago un reclamo al gobierno". En: El Universal. Caracas. 22-05-1990
- Zapata. "Zapatazos". En: El Nacional. Caracas. 13-02-1990- A-16